

LETRAS MONTAÑESAS

1909



DIEZ CÉNTIMOS

2/2

Redacción y Administración: BAILÉN, 2

MINERA CÁNTABRA ASTURIANA
(S. A.)

MIÑAS DE CARBÓN Y ANTRACITA

ARMADORES Y CONSIGNATARIOS

OFICINAS: MUELLE, 18 Y 19

Almacenes: Muelles de Maliaño

Teléfonos números 107 y 121

SANTANDER

RIVERO SOMBRERERO

GRAN SURTIDO de sombreros y gorras

de todas clases para verano

JIPIJAPAS LEGÍTIMOS á precios

baratísimos

DEPÓSITO de los renombrados sombreros

ingleses «Lincoln et Bennett

4, Plaza Vieja, 4.—SANTANDER

CONFITERIA LA GADITANA

Casa fundada en 1856

Bombones los más exquisitos, con exclusiva, de las mejores casas suizas, italianas y austriacas

Muelle, número 16 y Ropalacio, número 5
Teléfonos números 366 y 367

CHOCOLATE Y CAFÉ

TOMARLO SIEMPRE DE LA F. G.

Dao'z y Velarde, 15

SANTANDER

JOYERÍA Y PLATERÍA

DE

DOMINGO DÍAZ LOSADA

San Francisco, 25.—SANTANDER

Surtido completo en artículos de oro y plata * * * *
Preciosos modelos en medallas de oro de ley y plata oxidada

Artículos enchapados en oro de 18 y 14 quilates * * *
Se hacen y reforman alhajas. Compro oro, plata, platino y piedras preciosas. Especialidad en pulseras de pedida

Sucursal en la terraza del Sardinero, de 10 á 1, y en Puente Viego y Solare; desde el 1.º de Julio hasta el 30 Septiembre.

NOTA.—Los artículos de Platería están expuestos en amplias vitrinas en el piso 1.º del despacho central.

CAFÉ

RESTAURANT

ANCORA

Casa de primer orden

Servicio á la carta y por escrito

Especialidad para bodas y banquetes

con servicio especial

Helados

Muelle, 5.—Teléfono 181

GRAN HOTEL

DE

FRANCISCA GÓMEZ

Boulevard del Muelle, 11 y 12

SANTANDER

Ascensor eléctrico.—Cuarto de baño

ÚLTIMOS



BLANCO Y B. LANA



Gran FÁBRICA DE CORSES

ZARAGOZA

MODELOS

EL TAPILETE

ANTIGUO KIOSCO LIMPIA BOTAS

DE

JOSÉ VILLASONTE

Se limpia toda clase de calzado, con esmero y prontitud, en brillo, color, mate, charol y lona. Se tiñen de negro los amarillos y se da charol á los que no lo sean.

Plaza de Velarde. SANTANDER

GRAN TINTORERÍA FRANCO-ESPAÑOLA

LA MODERNA

Compañía, núm. 12

SANTANDER

Especialidad en regros inalterables para lutos

LIMPIEZA EN 24 HORAS

RESERVADO

PARA LA

FUNERARIA DE CEFERINO SAN MARTIN

LETRAS MONTAÑESAS



Año I

Santander, sábado 5 de Junio de 1909

Núm. 1

A fuer de montañeses, venimos obligados á recoger en esta primera «crónica» de LETRAS MONTAÑESAS una actualidad de relieve extraordinario. Dicho queda que nos referimos á la visita que acaban de hacernos las representaciones de la provincia astur. Desde hace algunos años, nuestras relaciones con Asturias vienen siguiendo un período ascendente de cordialísimo afecto, ya con el intercambio de conferenciantes para la hermosa propaganda de extensión universitaria, ya con las visitas de recreo. Tales son los hechos, y tan hermosas sus consecuencias, que de la iniciativa y desarrollo de tales costumbres debemos congratularnos todos, porque nada influye tanto para el establecimiento de una duradera paz social como estas visitas, en las que recíprocamente aprendemos á estimarnos, á medida que mejor nos vamos conociendo.

No se ha hecho toda esa labor de aproximación espiritual al amparo de ninguna real orden ni guiados por mequino espíritu de un reglamento fósil, sino por impulso propio, por expansión cordialísima de unos cuantos corazones generosos. Hemos por ello de reconocer que no existe palanca tan poderosa para mover estas «voluntades afectivas» como la palanca de las ideas, no de éste ó del otro matiz, sino de las ideas amplias, progresivas, eclécticas, que manan caudalosas en las vertientes por donde se asciende á la serena cumbre de la Ciencia. Labor de cultura, labor de desbrozamiento intelectual que ha de redimir los cerebros encadenados de por fuerza al yunque forjador de la ignorancia.

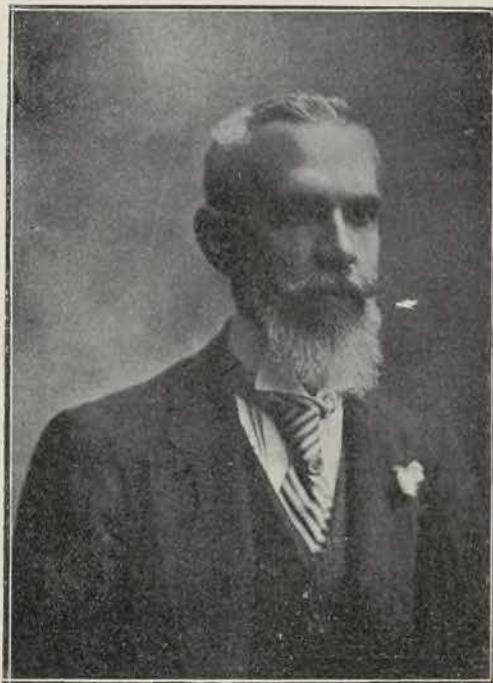
Crear intereses vale más que crear afectos—dice un personaje de Benavente—; pero sin el amor de Silvia el protagonista de *Los intereses creados* hubiese parado en la cárcel. Bueno es crear intereses, y á ello no se oponen, antes prestan colaboración y ayuda, los afectos; pero ¿quién dudará que éstos son cien veces más duraderos que aquéllos?

La visita que los catedráticos, alumnos, obreros y representaciones oficiales de Asturias acaban de hacer á nuestra ciudad, es un eslabón más que unir á la cadena de simpatías á que de antiguo venimos amarrados astures y montañeses. Y enlazados por gusto, por inclinación natural, por una como paridad de cosas y costumbres. La luz imponderable de nuestro cielo, el verde de nuestras praderas, la sinuosidad de nuestras hoces y cañadas, la grandeza majestuosa de nuestras montañas, la brisa de nuestras playas; luz y verde y sinuosidades y grandezas y brisas son, que en los paisajes asturianos se encuentran. Nuestros cantos son los suyos; sus costumbres nuestras; la

hermosura y gallardía de nuestras mujeres, en las doncellas asturianas se encuentran, y la Ciencia que atesora Vetusta, en Santander irradia, por obra de cuantos en aquella Universidad inmortal á la vida del saber nacieron. ¿Qué más?

Pero cuando nada de eso hubiera, queda en el fondo de nuestras almas, en lo más sagrado de los corazones cántabro asturianos, un eco del pasado que nos hermana y nos recoge al amparo de las mismas glorias. Juntos peleamos y juntos vencimos; de las montañas que forman la unión geográfica de Santander y Asturias surgió el caudillo de la Reconquista española, y cántabros y astures sellaron en el campo de batalla pacto impercedero.

Este otro pacto de ahora será incruento; no la sangre, no el estruendo de las batallas, no los ayes de los heridos, el vítor de los vencedores y las lamentaciones de la derrota serán el pavés sobre el cual nuestra unión fraternal se eleve, sino el sereno campo de la Ciencia, donde la divina armonía del pensamiento florecerá en una marcha triunfal que consagre el paso de los nuevos conquistadores de un ideal de paz y de amor, de un ideal de vida.



D. RAFAEL ALTAMIRA, catedrático de Oviedo

La musa loca

Hablan dos de actualidades...
Yo ando buscando un asunto...
¿A qué andarse en nimiedades?
Siéntome, ógoles y apunto:

* *

—¿Qué sabe usted del Palacio?
—Que su fin no se divisa...
—Yo creo que va despacio.
—Yo creo que va de prisa.
—Pues yo sé, y esto es formal...
—Eso lo sé yo también.
—Hay quien cree que está bien.
—Y hay quien cree que está mal.
—En cuanto al puente, sé yo...
—También me lo han dicho á mí.
—Pues hay quien dice que sí.
—Y hay quien opina que no.
—Más noticias...

—Las sé todas.

—Castro...

—Sé de qué se trata.

—Pues ¿y las bodas de plata?...

—¿Y la plata de las bodas?...

—El alcalde...

—Sí se mira...

—¿Sabe usted?...

—Con claridad.

—Pues bien puede ser verdad.

—Y bien puede ser mentira.

—El que le siga en el potro...

—Preciso es que le confiese...

—Muy bien pudiera ser ese...

—Muy bien pudiera ser otro...

—Un concejal...

—Hay que verlo.

—Yo, como lo sé, lo parlo...

—Será preciso creerlo...

—Mejor sería dudarlo...

—El gobernador de estreno...

—Yo sus intenciones *calo*...

—Acaso sea muy malo.

—Acaso sea muy bueno.

—Pero la noticia bomba...

—Ya estoy en ello.

—¡Chitón!

—¡Eso va á ser un ciclón!

—¡Eso va á ser una tromba!

—¡Quién lo diría!

—¡Pues, ya!...

—¿Está usted?

—Y, luego, aquí...

—¡Digo!...

—¡Vaya, hombre!

—¡Oh!

—¡Ah!

—En fin, ¿me ha entendido?

—¡Sí!

Y acabó la información.

¿Qué saqué en limpio de allí?

Pues solamente esta fi-

losófica reflexión:

Busca de informarte el modo,
poniendo orejas de galgo
y escuchando la algarada
de dos que lo saben todo...
¡aunque quieras saber algo
te quedas sin saber nada!



Puesto que está loca,
es muy natural
que esta Musa escriba
sobre algo *local*.

Y busque el pretexto
de colar un ripio,
poniendo los ojos
en el Municipio.

Por cierto que es ello
terrible cuestión:
pues ¿quién desenreda
ese *Marañón*?

En *Campo* tan amplio
¿quién lauros alcanza
tomando un *Castillo*,
rompiendo una *Lanza*?

Cuando se les oye
son todos muy buenos;
que allí el que más *Mera*
es el que ve menos.

Pero, sin embargo,
le llega por fin
á cada gorrino
su *P. San Martín*.

Y aquel que asegura
que allí hay mucho bicho,
sin duda que en algo
Basáñez su dicho,

pues cuando se trata
de esos caballeros,
creer es preciso
en malos *Agueros*.

Unos aseguran
que allí no hay *Mansilla*,
y otros, que es el fondo
de una *Bezánilla*...

Nosotros diremos
que nada decimos,
pues de estas cuestiones:
nos escabullimos,

que muy fácilmente
le pasa á cualquiera
lo que al que en la calle
ve una costurera

y dice: «¡Ay, qué busto
más escultural!...»
y no sabe el hombre
que no es natural,

que aquello es que lleva,
con mucho quinqué,
el *Corpas* muy *Prieto*
dentro del corsé.

Pim, pam, pum

Con motivo de los festejos celebrados
en esta ciudad para conmemorar el 25.
aniversario de la consagración del señor
Obispo de la diócesis, uno de los números
más económicos ha sido el volteo general
de campanas.

Y como de lo que no cuesta llenemos
la cesta, el campaneo se ha repetido
tantas veces, que el Obispo ha salido de
todas estas fiestas horriblemente campañeado.



En el campo, eres zorzal,
en las alhacenas, gato,
dentro del corral, gallina,
y en medio del río, pato.

No pueden pedirse mayores condicio-
nes de adaptación.



La señora Corominas ha hecho ya dos
ascensiones en su magnífico globo *Mercedes*,
y en ambas ha conseguido que la
perdamos de vista.

¡Dios mío, haz que nuestros concejales
suban en globo!

EN LA TERRAZA DEL SARDINERO



Fot. Duomarco.

De izquierda á derecha: el general don Cipriano Castro, su esposa
doña Zoila Castro, y los señores Roy (padre é hijo)



No ha sido en los tiempos pasados nuestra región de las que han dado motivo para que de ella hablaran las historias, de modo que en sus páginas halláramos escrita la suya.

En los sucesos culminantes de la Historia patria apenas suena el nombre de «Las Asturias de Santillana», y los hijos preclaros que de ella salieron, al hacerse conspicuos fuera de ella por su mérito personal diéronla un brillo que no se reflejó siempre en nuestra tierrauca.

Pobre, apartada de las grandes urbes donde moraron reyes que las dieran privilegios y auge; atrayendo á los grandes, fomentando industrias, desarrollando artes, nuestra tierrauca no vió nunca alzarse en su suelo aquellos monumentos que son hoy el álbum de las glorias y de la grandeza de la España de otros tiempos.

Las actividades de las edades pasadas, de las gentes que poblaron este rincón de la Península ibérica, se desarrollaron con alguna intensidad en los pueblos de la costa desde los siglos XIII al XV, y por eso conservan San Vicente de la Barquera, Santander, Laredo y Castro esos restos de monumentos que, si no los tres primeros no denotan mucho arte ni grandiosidad, no por eso dejan de ser interesantes.

Pero tierra adentro, en nuestros valles bajos y en los altos de Campoó, la vida de relación fué muy poco variada, de escasa intensidad, casi de estancamiento; y pensando en la pobreza de recursos de la región, pensando que sus señores nada hicieron en ella fuera de saquear de ella hombres y rentas, cuando no se estroñaban aquéllos y se gastaban éstas en luchas fratricidas que contribuían á disminuir la población, ya mísera, obligando á emigrar á las sucesivas generaciones y estableciendo las corrientes hacia fuera, en detrimento de la riqueza local, que aún no ha empezado á desarrollarse en forma en esos valles, decimos, ¿cómo, con qué recursos se levantaron esos hermosos monumentos del arte medioeval que, unos por el conjunto, otros por los detalles, encantan hoy al verdadero artista, al arqueólogo, y al que, sin serlo, siente interés por conocer cómo vivían aquellas

gentes y cómo se desarrollaba la vida social en esa época de la que tan poco sabemos con relación á nuestra historia regional?

Aquellos magnates que ostentaron títulos aquí radicantes: los marqueses de Santillana, herederos de los Lasso de la Vega; aquellos condes de Castañeda, que enfrente de los de Santillana levantaron el torreón de Cartes, y otros de menos cuantía, ¿qué hicieron por esta región por ellos adueñada?

Ni los unos ni los otros debieron de hacer gran residencia en «La Montaña», ya que no se halla en ella nada que recuerde á los condes de Castañeda, que en más tenía su marquesado de Aguilar, y sólo unos paredones quedan en Santillana de lo que pudo ser residencia de los duques del Infantado, que en Guadalupe residían y allí hacían donaciones y levantaban monumentos.

Por ser ello así, que los grandes, los conspicuos, los señores, nada han dejado que revele que por estas tierras tuvieron interés en que su memoria perdurara; por haber sido pobre siempre la región, despiertan mayor interés esos preciosos monumentos que, esparcidos por toda la tierrauca, parecen indicar haber sido



LA PREDILECTA DEL PASTOR.

Fot. G. de la Puente. (Bridje).



Paso de la comitiva por el bulevar de Calderón de la Barca, á su salida de la estación de los Ferrocarriles de la Costa

levantados, no por la voluntad de un magnate, sino por el esfuerzo colectivo de la masa, atenta á dar justa satisfacción á las necesidades de su espíritu.

Pobre de inventiva, como de medios, no tenía la región artífices propios que proyectaran, ni aun labraran, lo que hoy al cabo de siete siglos admiramos, y forzoso le era recurrir á elementos extraños. ¿Cómo venían aquí esos elementos? ¿Era el azar el que los traía? ¿Venían solicitados por los elementos directores que en aquellas épocas, como en todas, hubo? Y esos elementos directores. ¿con qué recursos contaban de antemano para realizar esas obras hermosas de ciencia y arte? Se explica por la escritura de donación, Lebeña; se comprende que los milagros de la Santa atrajeran en Santillana donativos que permitieran levantar aquel claustro; no está tan claro que Cervatos debiera su existencia á los tesoros de un obispo ó de un conde de Valdeolid... Pero y en Bolmir, y en Retortillo, y en Piasca, con su preciosísimo pórtico, y en Bareyo, ¿quién levantó esos y otros preciosos ejemplares de la arquitectura románica? Y, sobre todo, ¿quién planeó y quién levantó esa joya *indefinida* que se sostiene íntegra en Castañeda? ¿De dónde vinieron el artífice ó artífices que armaron aquella preciosísima media naranja que no tiene par en su época, que tanto se adelanta á las conocidas en España en procedimientos y que tan al vivo reproduce los de países alejados fuera de Europa?

Todas esas preguntas se hace el que con mediana cultura contempla esa única representación de la civilización, del progreso y de la vida espiritual de las generaciones que nos precedieron en esta estrecha faja que desde los llanos de Castilla baja en graderías hasta el mar, y entre cuyos repliegues vivieron una vida de hormigas, lejos del Sol caluroso y brillante que alumbró los grandes hechos de la reconstitución de la patria.

Pero todas ó la mayoría de esas preguntas han de quedar incontestadas, y réstale al aficionado sólo el placer de admirar y de estudiar en esos monumentos el desarrollo progresivo del arte de unas en otras, según las épocas, y deplorar que la ignorancia haya permitido que muchas no ostenten aún toda la belleza de que estuvieron dotadas, suplantándola con pegotes feísimos y antiestéticos, ó maladicionando trozos y embadurnando dibujos y labras, con pretextos fútiles de mal entendidos pudorismos. Sería una labor útil el

difundir un poco el respeto al arte antiguo, no ya por antiguo, sino por arte insuperado en nuestra región á ver si así nace un poco la estimación de lo que nos legaron de bueno nuestros antepasados, en vez del desprecio que la mayoría siente por lo viejo por que no relumbra, y así evitaremos que desaparezcan de la tierra verdaderas joyas que aún quedan, aunque pocas en comparación con las que el saqueo ha llevado fuera del país, donde eran algo más que un nuevo objeto de arte para figurar en colecciones particulares, donde ni siquiera llenan el fin de educar.

Ya que la carencia de cultura en los elementos directores moderuos no les permita estimar lo que á su alcance tienen, y menos lo estimarán los dirigidos, encarezcámoslo para que por acción refleja se pecaen de que es digno de conservarse aquello que se hizo *en tiempo de moros*, porque esa es la genealogía que muchas veces hemos oído atribuir á todo lo que no es de ayer tarde, no sólo al aldeano, sino á otras gentes que casi estuvieron en Salamanca ó que por sus aulas ú otras análogas pasaron. Enseñémosles también que no es preciso que ingleses ó franceses ponderen lo

nuestro para que lo estimemos nosotros; porque. ¿á quién no le ha ocurrido oír ponderar algo por esos valles, con la consagrada frase de *aquí estuvieron unos ingleses y decían que esto era muy bueno*? Hasta el paisaje, en su imponderable grandeza, nos lo enseñan diciendo: *aquí venían unos ingleses y se pasaban las horas muertas*. ¿Como si fuéramos incapaces por acá de tener juicio propio sobre unas y otras cosas ó como si, aun teniéndole, no fuera de estimar tanto como el ajeno!

A poner de relieve cuanto de hermoso y de grande hay en nuestra tierra, ínterin otras manos más hábiles no emprendan la hermosa tarea, dedicaremos nuestro humilde esfuerzo, y esta sección está abierta para cuantos tengan á bien contribuir á ese fin, en el que esperamos nos ayuden los buenos montañeses, los que, por su amor á la tierra y por su cultura, pueden hacer mucho para darla á conocer á propios y extraños.

A la simpática «Real Sociedad Montañesa de Excursionistas» le ofrecemos de preferencia esta sección para la publicación de sus notas de excursiones, y á cuantos han dado conferencias sobre cosas de la tierra les brindamos nuestras columnas para que, recogiendo en ellas cuanto dijera sobre los temas desarrollados, se conserve y difunda más.

Confiamos en que á nuestro llamamiento *habrán* de responder todos en bien de la cultura general.

LOS EXCURSIONISTAS ASTURIANOS EN SANTANDER



Nuestra fotografía representa el momento en que el Sr. Altamira, dentro del portal del Gobierno civil entrega al alcalde un ejemplar de su último libro «España en América».

ARGUMOSA

Entre los más ilustres médicos españoles del pasado siglo XIX, se encuentra la notable figura de don Diego Argumosa y Obregón, preclaro hijo de esta provincia de Santander.

Difícil es en trabajos de esta índole dar idea completa de hombres, como don Diego de Argumosa, cuya vida fué un constante trabajo, consagrada al estudio y á la lucha á que le arrastraban de un lado su propio carácter y de otro la envidia de sus émulos.

Nació en Puente de San Miguel en 10 de Julio de 1792, en una humilde casa que aún hoy se conserva, y en cuya fachada, la admiración y el cariño de sus coterráneos ha fijado una lápida de mármol que recuerda acontecimiento tan digno de no ser olvidado por la Montaña.

Hijo de un médico, don Juan Antonio de Argumosa, siguió la carrera de su padre y de él recibió las primeras lecciones en el arte de curar, después de aprender Gramática en la escuela fundada en Villapresente por doña Luisa de Peredo, y Filosofía en el colegio de Villacarriedo.

También del mismo don Juan Antonio recibió don Diego aquél espíritu eminentemente liberal de que hizo gala en toda su vida; aquel carácter entero, enérgico é independiente que se impuso á sus mismos enemigos; aquel culto que rindió siempre á la verdad y á la justicia; aquella modestia que le distinguía y por la que dió la llamada por respuesta á cuantos autores nacionales y extranjeros le pidieron notas biográficas y de méritos literarios y científicos para publicarlos.

Argumosa fué no tan sólo un notable médico «moderno Hipócrates» como le llama don Eugenio Ochoa, y un eminente cirujano «el más sabio español de nuestros tiempos», como decía de él el doctor Fernández Losada, «mantenedor de nuestra honra quirúrgica», según el eminente ginecólogo señor Conde de San Diego, si no que fué también un consumado artista, un gran carácter, honrado, íntegro, un castizo escritor con los dejos epigramáticos de Guevara y de Quevedo, denunciando así las afinidades montañesas que con ellos tenía, y un filósofo práctico, digno de la admiración y del respeto de todas las generaciones.

El doctor Castelo y Serra, que fué su discípulo,

trazó de él una semblanza exacta en un soneto que dice así:

«Grave, severo, mesurado, frío;
buen esposo, buen padre y ciudadano
por su carácter, todo un espartano;
de trato dulce, aunque exterior sombrío.

Como Catón, incorruptible, pío;
correcto en la dicción, firme de mano;
como muy pocos hábil cirujano;
á la hora del deber nunca tardío.

Tan pulcro en el obrar como en el traje,
y docto en escribir castiza prosa
como en poner artístico vendaje,
después de hacer operación pasmosa,
y genio, en fin, de superior linaje;
tal fué, señores, Diego de Argumosa.

La característica de tan ilustre montañés fué el cumplimiento de su deber. A requerimientos del mismo, se

presentó ante la Junta de Armas de Santander cuando tenía diez y ocho años, pretendiendo alistarse en el tercer regimiento de Tiradores de Cantabria para combatir á los franceses que habían invadido á España, y rechazado por inútil, no desistió de su empeño de consagrarse al servicio de la patria, y ya que no podía con el fusil y en las filas de los que se batían á diario, se ofreció á ser practicante gratuito en el hospital militar.

Por ese mismo deber no dejó de asistir un solo día á su cátedra en el colegio de San Carlos de Madrid á pesar de los acontecimientos políticos y del cólera y de sus obligaciones como Te-

niente Alcalde de Madrid y como Diputado á Cortes y de su extensa, continua y profunda labor como médico y cirujano: rechazando todas las consultas y visitas á que se le llamaba fuera de Madrid para no faltar al cumplimiento de su deber como catedrático.

Liberal convencido, dió su voto en las Constituyentes á doña Isabel II para reina «en voz muy alta y resuelta y con gran efusión de mi corazón», como él mismo dice en un folleto que publicó en su defensa contra injustos ataques de que le hacía víctima quien valía menos que él, y cuando empeñada la guerra civil, don Carlos María Isidro, con sus mejores generales y la flor de su ejército, llegó á las puertas de la Corte «en aquella memorable noche en que desde Vallecas había de venir á Madrid, dice en el citado folleto, esperaba su agresión á las dos de la madrugada con el fusil en la mano y de centinela



en la puerta exterior del Congreso.» Antes de que se presentase la epidemia colérica, se ofreció voluntariamente para asistir á los enfermos, y fué tal su trabajo en aquellos terribles meses de 1834 que duró el azote, que cayó enfermo gravemente, con un fuerte ataque de cólera en agosto de aquel año, del que pudo salvar gracias á su robusta naturaleza.

Famosa fué la curación que realizó de las llagas pretendidamente milagrosas de Sor Patrocinio; «otro servicio raro y que me ha costado caro, fué, dice él mismo, el que presté por comisión del Gobierno reconociendo é informando sobre ciertas afamadas llagas de procedencia celestial según unos, y según otros infernal que traían á Madrid medio agitado y al Gobierno avizorado, y por haberse curado dichas llagas y haberlas cerrado á la llana, sin cruces ni conjuros, me cerraron á mí muchos devotos las puertas de su casa y hasta... ¡las del cielo!

Argumosa hizo sus estudios quirúrgicos primero en Alcalá y después en Madrid como colegial interno de la Escuela de Cirugía graduándose sucesivamente de Bachiller, Licenciado y Doctor, obteniendo una Cátedra supernumeraria en Burgos.

Volviendo á la Corte se matriculó en la Escuela de Medicina y acabó su carrera obteniendo sobresaliente en todas las asignaturas entre doce examinandos, siendo él el único que alcanzó aquella calificación.

Hizo oposición á una cátedra de Disección anatómica con otros nueve opositores, y con el voto unánime de los siete jueces del concurso ganó el primer puesto de la terna, sin más recomendaciones que sus ejercicios brillantes y sus méritos, ni más cartas á personajes que una á *Santa Rita*, según él dice, dando á entender lo difícil y casi imposible que era obtener la plaza como la obtuvo.

Fué miembro de gran número de Sociedades científicas; tradujo notables obras de Medicina; escribió gran número de folletos y algunos libros; inventó aparatos y métodos operatorios nuevos, que aún están en práctica en el Extranjero, y su habilidad como operador no tuvo riva! en su tiempo, y aun posteriormente habrá pocos que le igualen y sobrepujen.

Su famoso *Resumen de Cirugía* es, según el doctor don Alejandro San Martín, de mérito muy notable y la más española de todas las obras que se han publicado de su género en el siglo XIX, no sólo por el detalle operatorio y por la adopción de adelantos científicos, sino por el método.

Las obras extranjeras de su clase, en opinión del citado doctor San Martín, «parece como que se preocupan de hacer á los cirujanos *capataces* de operaciones,

dejando luego al propio criterio y al tiempo su transformación en ingenieros operadores: al contrario, la obra de Argumosa procura exponer la idea operatoria antes que el sitio y el procedimiento á que debe adaptarse, esto es, hace del cirujano un *ingeniero* y deja á la práctica personal el complemento casuístico de la instrucción al por menor. Esta tendencia hace del *Resumen de Cirugía* libro más interesante que la mayoría de los de su tiempo.»

En los últimos años de su laboriosa vida la desgracia se encarnizó en Argumosa: murieron sus hijas en plena juventud; una de ellas, Natalia Argumosa y Adam, grabadora de notable mérito; perdió la mayor parte de su fortuna en la quiebra de la Sociedad *La Peninsular*, en la que la había invertido por consejos de don Pascual Madoz; se vió pospuesto en su carrera á hombres de menores méritos y más discutibles servicios, entre ellos el Médico Mayor de la Casa Real del Pretendiente don Carlos: el fanatismo no le perdonaba la curación de las llagas de Sor Patrocinio, y solo, achacoso ya, aunque más enfermo de alma que de cuerpo, se retiró á su pueblo natal, donde construyó el molino «El Pavón», donde hoy está emplazada la fábrica de energía eléctrica de igual nombre, trasladándose después á Torrelavega, donde falleció en Abril de 1865.

Fué hombre sin ambiciones y muy caritativo: no quiso aceptar el nombramiento de médico de Cámara «por que las escaleras de los Palacios—dijo—solían ser muy resbaladizas».

Llamado por un aristócrata para que le hiciese una sangría, no se negó á ello; la hizo y cobró por su trabajo tres mil reales, que entregó en un asilo de Beneficencia.

Su sueldo de ocho mil reales, como Presidente de una comisión inspectora de hospitales, lo cedió mientras desempeñó el cargo en beneficio de los mismos.

En cierta ocasión el célebre ministro Mendizábal le recomendó muy eficazmente á un alumno que se iba á examinar, y después del examen, Argumosa le escribió la siguiente carta: «Ni su recomendado ha podido hacer menos ni yo más; ha sido reprobado».

El pueblo de Puente San Miguel, por iniciativa del excelentísimo señor Conde de San Diego y por suscripción pública, se dispone á erigir un monumento á la memoria de tan preclaro hijo suyo, á cuyo trabajo ya ha dado principio el notable escultor don José Quintana y es de esperar que se inaugure en Septiembre próximo.

Así perdurará en la mente del pueblo el recuerdo de quien vive eternamente en la de los sabios.

B. RODRÍGUEZ PARETS.



Página de la mujer

MODAS

«Braver le ridicule», ó, dicho en castellano, desafiarse el ridículo, hay muy pocos hombres que lo hagan; la mayoría se dejan vencer por la corriente, y allí van arrastrados por una poderosa fuerza que no son bastante á contrarrestar las más decididas resoluciones, y si ellos, que presumen de ser los fuertes, claudican de manera tan lastimosa, ¿qué hemos de hacer nosotras, que desde *ab initio* venimos consagradas como la genuina representación de la debilidad?

Mucho se ha censurado nuestro afán por vivir á la moda, por adaptarnos á la actualidad, sin parar mientes, dicen, en que muchas veces la moda tiene extravagancias inaceptables. Concedamos que así sea; pero, en todo caso, eso más tienen los hombres que agradecemos. Queremos agradar, queremos dar á los naturales encantos femeninos la mayor variedad, el mayor relieve posible, conservando de esta manera nuestra primacía en el afecto de cuantos nos rodean. ¿Que alguna vez nos equivocamos? Puede ser. Pero acertemos ó no, la Moda es una necesidad femenina, y la mujer buscará siempre, y en todas partes, un atavío que atraiga sobre ella las miradas que desea. Entre la hembra de una tribu salvaje que se atraviesa la nariz con un pasador ó se lima los dientes para parecer más hermosa, y la mujer actual, con su traje imperio; entre la que adorna su cabeza con plumas y la que usa los sombreros modernos, no hay más diferencia que el grado de civilización y de cultura; el móvil que impulsa á una y á otra es el mismo: el de agradar.

Cuando aparecieron los enormes sombreros que son la pesadilla constante de los espectadores en un teatro, las chanzonetas á que dieron origen contuvieron á las más astutas y les faltó valor para soportarlas. Pero, al fin, la Moda triunfó, y los enormes sombreros cuyos modelos se lanzan á diario al mercado, han terminado por imponerse con todo el despotismo de un tiranuelo. Justo es confesar que muchas se abstuvieron creyendo que esas *cestas* de volumen tan exagerado producían mal efecto estético, y, sobre todo, que pesaban enormemente. Ni

una ni otra cosa son exactas. Estéticamente, esos voluminosos sombreros favorecen el rostro, y en cuanto al peso, ahí estriba precisamente el mérito de los parisienses; en confeccionar modelos cómodos y elegantes. Vean mis lectoras este que les presento y se convencerán de cuanto digo.



Paja de Esbruets, adornado con flores de distintos matices, todo alrededor de la copa, y en la parte izquierda, un magnífico lazo del llamado terciopelo Utrecht. El todo resulta sumamente ligero y de gran fantasía. Repito que no hay más remedio que aceptar estas cosas. La mujer debe formar siempre un propósito decidido: seguir ó no seguir la Moda. Si lo primero, ha de hacerlo con todas sus consecuencias; si lo segundo, se expone, de manera innecesaria, á la consideración de las demás. La que ha de vivir en sociedad ha de aceptar necesariamente estas creaciones parisienses, que son «le dernier cri» de la elegancia.

Vean mis lectoras este otro modelo, que es de una paja Pallasón, trabajada con dibujo muy marcado.



A primera vista parece que ha de ser pesadísimo, pero nada más lejos de la verdad: precisamente la paja que se emplea en su confección resulta la más ligera. Alrededor de este modelo, se colocan, rodeando

la copa de paja blanca, unas cintas fayetteña de color marrón dulce, de unos diez centímetros de ancho, cuyos extremos penden artísticamente.

En este sombrero, es de un gran efecto combinar las cintas en la parte superior con flores ó frutas, éstas con preferencia, y de esa manera el conjunto resultará de lo más agradable.

Para terminar: recomiendo mucho á mis lectoras que aunque tengan decidido empeño en vestir á la moda, no estará de más que cada una ponga en la elección toda su delicadeza y buen gusto innatos, para escoger, entre la mucha variedad, aquello que mejor armonice con su conformación física y con el tono especial del cutis, cabello, etcétera, etcétera. Con un poco de tacto se tendrá la seguridad de haber escogido lo más adecuado para que resalte con todo su esplendor la elegancia característica de cada lectora.

....

DE TOCADOR

Para las manchas del cutis.—He aquí dos recetas cuya eficacia no he tenido ocasión de comprobar, pero que, según aseguran, son muy buenas para combatir las manchitas rojas que salen en la cara.

Agua de rosas, 300 gramos; Sulfuro de potasa, 5 gramos; Tintura de benjuí, 2 gramos.

Con esta solución se hacen dos veces al día lociones algo templadas, y lo mismo con la siguiente:

Agua de flor de azahar, un litro; Glicerina de Price, 50 gramos; Borato de sosa, 10 gramos.

Después de hacer uso de las anteriores lociones, se usan polvos de arroz sin esencia.

....

DE COCINA

Patatas salpique.—Después de cocidas las patatas, se pelan y se cortan á rabanadas, se colocan en una fuente, se polvorean de sal y pimienta. En el mortero se pica una yema de huevo duro, ajo, perejil, se deshace esto con aceite como una salsa y se echa por encima de las patatas. Si se quieren hacer más económicas, se suprime el huevo y se le pone un poco de pimentón colorado.

DEPORTES

FOOT-BALL

La antigua y conocida sociedad «Santander Foot-ball Club», está trabajando con mucho entusiasmo para ultimar toda clase de detalles relacionados con los partidos que el próximo mes de agosto se jugarán en esta ciudad, partidos en los cuales se disputará la hermosa «Copa de Santander». La historia de esta copa es la siguiente: Fundada el año 1907, la ganó el mismo año el equipo Santander en reñida lucha contra el de Avilés, y en 1908 pasó á poder del «Sporting Club de Irún», quien, si tuviese la suerte de volverla á ganar este año, se quedaría con ella definitivamente.

El equipo del Santander viene luchando con la dificultad de no poder entrenarse tan bien como quisiera, debido á que en el magnífico campo que tenían disponible en la península de la Magdalena, se han colocado los canteros que labran la sillería para el Palacio Real habiéndose cruzado, además, con una vía. En vista de la imposibilidad material de jugar allí, el Santander ha jugado dos partidos con la nueva «Sociedad Sportiva del Astillero», compuesta en su mayoría de ingleses, buenos y fuertes foot ballistas. Los partidos se celebraron en un hermoso campo del Astillero, quedando en el primer *match* dos *goals* á favor del «Santander», y empatados á uno en el segundo.

Y ahora, relacionando el entusiasmo y cariño de estos foot-ballistas, con la próxima temporada veraniega, se nos ocurre preguntar si no podrían el excelentísimo Ayuntamiento, Diputación y «Sociedad El Sardinero», subvencionar con alguna cantidad al «Santander Foot-ball Club» para crear algunos premios que sirvan de estímulo á los luchadores. Es la única manera de conseguir que á los partidos que en Santander se organicen, acudan equipos numerosos, y los mejores de España, de la misma manera que acudieron á Madrid á disputarse el campeonato. De la importancia de esta lucha ya se han podido formar idea cuantos siguen con interés esta clase de juegos, pues la prensa de España entera le ha concedido la que merece. Si las comisiones de festejos que en Santander vienen laborando, toman en cuenta nuestra indicación, es casi seguro que podamos tener una «semana deportiva», digna de la importancia de nuestra ciudad.

* * *

El domingo último se celebró en Bilbao un gran desafío entre los equipos «Atletic» compuesto de la siguiente manera

A Siul

A. Peña Amann

Belauste.—García.—Tickner

Lineo.—Mortimer.—Iza.—Zuzo.—Torre,
y el «San Sebastián» que lo estaba de esta otra:

Bea

A. Sena Rodríguez

Arrillaga.—Echevarría.—M. Sena

G. Sena.—Mac Guimer.—Simous.—Lacor.—Biselen,
que llevó al hermosísimo campo de Lamiaco enorme concurrencia, entre la que descollaban dando una pintoresca nota de elegancia y belleza, muchas señoras.

En el primer tiempo, el «Atletic» logró meter tres *goals*, y en el segundo cinco más: total, ocho *goals* á

favor del «Atletic» por cero «San Sebastián», lo que valió al primero ruidosísimos aplausos. El «San Sebastián» tuvo una mala tarde, debido, en parte, á no conocer el campo como sus contrarios. Veremos si el domingo, que se celebrará el *match* en su casa, tiene más suerte.

CICLISMO



ANTONIO RUIZ, campeón de Castilla la Vieja

La semana última llegó, procedente de Madrid, el popular ciclista santanderino Antonio Ruiz, que asistió á las carreras para disputarse el campeonato de Castilla la Nueva. La carrera fué de 131 kilómetros (Madrid-Toledo Madrid), y el joven Ruiz tuvo la desgracia de tener dos pinchazos, por lo cual firmó en virage con el número 18, y logró entrar en la meta en octavo lugar, siendo uno de los que más frescos llegaron. Ese detalle basta para deducir que sin los dos accidentes ocurridos, el santanderino Ruiz hubiera conquistado uno de los primeros puestos, ya que no el primero.

La «Unión ciclista sportiva santanderina», piensa desafiar con 1.000 pesetas al campeón de España contra uno de sus socios. La carrera de desafío, caso de que acepte, será Bilbao-Santander ó viceversa (111 kilómetros), y la cantidad de la apuesta será cubierta por acciones entre los socios de la «Unión».

En el próximo número podré decir algo más respecto á este interesante desafío.

JOHN HALL.



He ahí el Salón Pradera, decimos. Inconmovible, boyante, viento en popa, *camino adelante*, como los bohemios de *La balada de la luz*. Casi un día sí y otro también presenta un nuevo número de *variétés*, una *great attraction*. Y el público se deja *atraer* tan ricamente. Y mientras tanto... Ahora es el Rey de los feos, un tío que tiene la cara más fea de la Creación, y una voz en relación con la cara, y un gusto artístico en relación con la cara y con la voz, y un repertorio en relación con la cara, con la voz y con el gusto artístico. Pero al concurso le hace *de reir la mar*, y esto es lo importante. Otro día es una señora que toca el piano con los pies. Ocupaciones perentorias nos impidieron oír, aunque el público rumor la prodigaba elogios que no hemos vacilado en dar crédito. Pero suponemos que esa señora tendría un excelente repertorio. ¡Hay tantos *maestros* que componen música por el mismo procedimiento que ella la interpretaba!...

Números de indiscutible mérito han desfilado por el Salón, entre los que ha habido artistas de uno y otro sexo, notabilísimos. Para en breve se anuncian nuevos debuts.

El número que en estos momentos está atrayendo más gente al Salón Pradera, y el que más ovaciones recibe todas las noches, es el de *Les Averino*. Es una pareja, en que la belleza y la destreza de ella, y la gracia

é ingenio de él, forman un conjunto completo y admirable. Es, sin género de duda, uno de los mejores números que por el escenario del elegante Salón han desfilado.

También están llamando la atención *Les 5 Toscani*, acróbatas que hacen trabajos de elegancia y agilidad y juegos olímpicos muy notables.

Hasta que venga *lo otro*, lo grande—cuando es grande, que á veces, y muchas veces, es bastante peorcito que lo que nos ocupa—, seguiremos, pues, entreteniéndolo nuestros ratos ociosos con las *variétés* con que el señor Pradera nos endulza las horas amargas. Y mientras dura...

*
**

Lo otro á que nos referimos vendrá en Julic, el mes de las fiestas, del *chin-chin* y de la alegría oficial.

En mencionado mes—estilo curial y de algunos periodistas (sic) acurialados—actuará en nuestro Teatro Principal la compañía del teatro Lara, de Madrid, la que estrenará las obras que mayores éxitos hayan obtenido en la Corte. Al menos, eso aseguran los que están enterados.

En Agosto, á *los de Lara* sucederá la compañía del teatro de la Comedia, que trae los mismos loables propósitos. Allá veremos.

*
**

El pabellón que se está construyendo en los jardines del Boulevard se inaugurará el día 15 de Junio con los notables «Autómatas Narbón», cuyo espectáculo educativo y sumamente sugestivo para los niños, llamó justamente la atención del público del teatro Lara, de Madrid, y ha obtenido uno de sus mayores triunfos en su reciente *tour-née* por las principales capitales de América.

Dicho pabellón, á juzgar por las fotografías que de él hemos visto, será de muy bonito aspecto, y su interior, decorado con sumo gusto, reunirá toda clase de seguridades y de comodidades para el público.

De modo que con autómatas en el Principal y cómicos en el Pabellón—digo, viceversa—vamos á estar en grande durante la próxima temporada.



Los aplaudidos acróbatas 5 TOSCANI, que actúan con gran aplauso en el Salón Pradera

Información mercantil

Accite

	REALES ARROBA
Refinado superior, al consumo	74
Corriente id. al consumo	57
Idem id. de tránsito	56

Alubias

	100 KILOS. PTAS.
Blancas de Herrera	49
Pintas de id.	48
Blancas corrientes	de 34 á 40

Arroz de Valencia

	100 KILOS. PTAS.
Bomba núm. 1	72
Idem núm. 3	74
Idem núm. 5	76
Amoquili núm. 0	38
Idem núm. 1	39
Idem núm. 3	40
Idem núm. 6	43

Azúcar

	REALES ARROBA
Cortadillo de caña	67 á 68
Idem de remolacha	67 ½ á 68
Terrón superior	59 á 59 ½
Blancos	57 ½ á 58
Blanquillos	55 ½ á 56
Doradas	54 á 54 ½
Centrifugas	55 á 55 ½

Bacalao

	50 KILOS. RS.
Noruega primera crecido	200
Idem segunda id.	190
Idem tercera id.	180
Islandia superior	200
Escocia legítimo primera	230

Cacao

	EL KILD. PTAS.
Ocumares	6- á 6-15
Choronis superiores	4 75 á 5-
Carápanos y Golfos	3-15 á 3-25
Gairías y Riochicos	3-40 á 3-95
Gaayaquil Arriba superior	3-40 á 3-50
Idem id. corriente	3-30 á 3-40
Idem Balao	3-25 á 3-30
Fernando Póo superior	2-80 á 2-90
Idem corriente	2-50 á 2-80
Crbano	3-15

Café

	QUINTAL. PTS.
Moka	34 á 35
Caracolillo extranjero	29 á 30
Extranjero superior	28 ½ á 29 ½
Idem corriente	28 á 28 ½
Puerto Rico Yauco	33 á 33 ½
Idem Hacienda escog.	31 á 31 ½
Idem Caracolillo	34 á 35
Santos y Puerto Cabello	27 á 28

Cebada

	80 KILOS. PTAS.
De Castilla, superior	20
De Andalucía, id.	19

Garbanzos de Méjico

	100 KILOS. PTAS.
De 42 á 43 granos en onza	125
45 á 47 " " "	110
49 á 50 " " "	98
55 á 57 " " "	88
62 á 64 " " "	78
72 á 75 " " "	68
Menudo	60

Habas

	100 KILOS. PTAS.
Mazaganas	30
Corrientes	29
Pequeñas	27

Harinas

	ARROBA. RS.
Extra de cilindros	21
Núm. 1 de id.	20 ¼
Primera de piedras	20

Jabón

	100 KILOS. PTAS.
Amarillo de La Rosario	64
Idem de La Camelia	62
Idem de La Favorita	62 á 64
Idem de San Sebastián	63
Idem de Bilbao	60 á 61

Maíz

	100 KILOS. PTAS.
Del país, superior	21
Extranjero id.	24
Idem corriente	23

Petróleo de las refinerías del Astillero

Caja de 35 litros..... Ptas. 22-75

* *

Ingresaron por la vía marítima:
 372 sacos arroz por vapor *Cabo Cullera*.
 300 ídem azúcar por íd. *Cabo Oropeza*.
 50 ídem id. por íd. *Maria del Carmen*.
 118 ídem íd. por íd. *Maria Magdalena*.
 20 ídem cacao por íd. *Cabo Cullera*.
 2 ídem café por íd. *Cabo Oropeza*.
 240 ídem id. por íd. *Alfonso XII*.
 70 ídem id. por íd. *Delia*.
 125 ídem cebada por íd. *Cabo Oropeza*.
 188 ídem id. por íd. *Cabo Cullera*.
 230 fardos bacalao por ídem *Serra*.
 107 sacos garbanzos por íd. *Cabo Oropeza*.
 199 ídem id. por íd. *Kronprincessin Cecilie*.
 364 ídem íd. por íd. *Alfonso XIII*.
 50 ídem harina por íd. *Cabo Cullera*.
 500 ídem maíz por íd. *Serra*.

Se expidieron por mar:

90 sacos harina para Ribadeo, 53 ídem para Tapia y 85 ídem id. para Luarca, por vapor *Maria del Carmen*.
 50 sacos harina para Algeciras y 3 ídem idem para Coruña, por vapor *Cabo Roca*.
 12 sacos harina para Tapia, por vapor *Maria del Carmen*.
 22 cajas jabón para Tapia y 22 ídem id. para Luarca, por vapor *Maria del Carmen*.

* *

Es grande la paralización de los negocios en este mercado para los artículos objeto de estas líneas y los comerciantes se muestran muy retraídos para efectuar

sus compras, en virtud del escaso movimiento actual.

Se cotizan en baja en los mercados productores el aceite, la cebada y las habas, y han mejorado de precio el arroz, el cacao, los garbanzos y las harinas. Los demás artículos se sostienen firmes.

* *

Últimas operaciones cotizadas de valores locales.

ACCIONES

Compañía Montañesa de Navegación	75 0/10
Minas de Heras	70 0/10
Nueva Montaña, con cédula	49
Minas Complemento	á 555 ptas.

OBLIGACIONES

F. C. de Alar á Santander (especiales)	112-25 0/10
Idem Cantábrico, Cabezón á Llanes, 2.ª hipoteca	103-25
Ayuntamiento de Santander	93-40 0/10
Nueva Montaña (Altos hornos)	92 0/10
Junta de Obras del puerto de Santander	103-75 0/10

* *

Comercio español de cabotaje

La Dirección general de Aduanas acaba de publicar una amplia estadística referente á este interesante asunto, correspondiente al año 1907, en un voluminoso tomo de unas 700 páginas, y del que entresacamos algunos datos interesantes.

2.828.203 toneladas de mercancías entraron en los puertos españoles, con un valor medio de 32 pesetas la tonelada, y salieron 2.509.417 toneladas, valiendo 345 pesetas una, siendo el total de valores de ambos conceptos 1.791.500 millones de pesetas.

Las entradas y salidas fueron, respectivamente, 60.420 y 73.038 toneladas de mercancías extranjeras, siendo el resto nacional.

Comparado el año 1907 con el quinquenio anterior, se ve que el comercio de cabotaje ha aumentado en 8,772 toneladas entre entrada y salida.

La mercancía extranjeras que mayor cantidad arroja es el maíz para la entrada y la salida, y de las nacionales el carbón mineral.

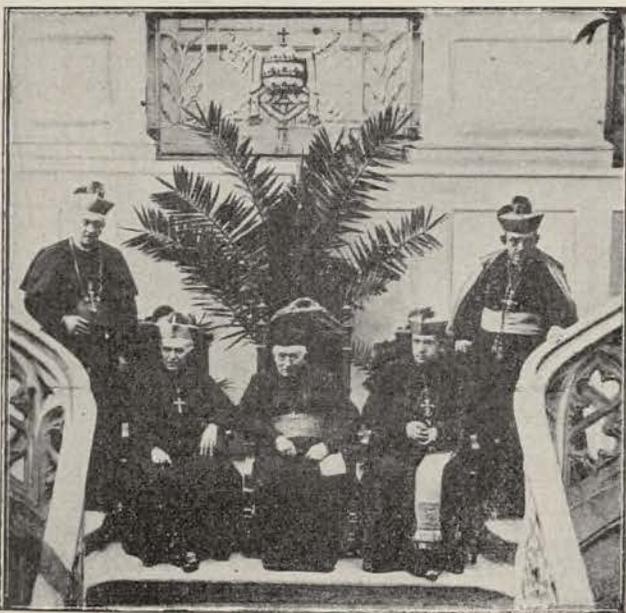
LA CRISIS DE LA MATERIA

No valió para nada á Lavoisier proclamar ante la faz de los pueblos la verdad consoladora de que los más espléndidos diamantes no son otra cosa que trozos de carbón. El descubridor, también, de la composición del agua y del aire marchó á la guillotina; y, como si en sublime protesta se aunaran los agradecidos elementos, aire y agua, en épicas furias, le acompañaron hasta la fatal cuchilla. No hay que achacar á la Revolución culpas que no tiene; lo mismo mata el rayo al lobo que al cordero, y en noche muy oscura, hasta el rayo se equivoca.

La ciencia de Lavoisier, la Química, no ha ganado en certidumbres ni un grano en esta pasada y fecunda centuria. Otras son, y más altas, las dudas de hoy; pero no se duda menos, se duda más. Y este es el tema de estas líneas.

Aquellas rancias ideas del flojista, que de tan buenas ganas hicieron reír á Lavoisier cuando las veía deshilachadas y rotas por sus observaciones contundentes, no vuelven, no; que tienen mucha tierra y muchos años encima. Pero sus nuevas ideas también hoy se tronchan y descujan. A los cien años rara es la idea que no se hace vieja. Los cuerpos, en sus misteriosos y profundos enlaces, en sus combinaciones, descubrieron sus secretos á Lavoisier; tres generaciones de químicos lo han creído así. Una partícula, la más ínfima, de hierro, zigzagueando por la escala material, pasando del mineral á planta, de planta á bruto, de bruto á sangre humana, y luego á posos, y á terrenos de cultivo, y á planta otra vez, nada pierde ni desmerece; justamente su peso exacto lo volveríamos á encontrar siempre. La materia es eterna, por no tener fin. Esta es la famosa ley de la conservación, que Lavoisier descubrió; y es ella, sólo ella, la que en los actuales momentos está en crisis. Su relativa falsedad ha sido fundamento de verdades relativas: la ciencia de la física; la química no está en crisis; no llega, ni en sus

BODAS DE PLATA



De izquierda á derecha: los señores obispos de Palencia, Santander, cardenal Aguirre, obispos de Vitoria y León, reunidos en Santander con motivo de celebrar sus bodas de plata el Prelado de esta diócesis.

EL SANTUARIO DE LA APARECIDA



La distinguida familia del señor Gan Lurias, de Bilbao, tomando un refresco bajo el robledal de la Bien Aparecida con el P. Rafael.

más exquisitas filigranas, á donde la ley de Lavoisier deja de ser cierta.

En el pasado siglo se definieron bien los dos mundos: el energético y el material, el yanqui y la criolla, que dijo Tyndall. Hasta aquí llega el uno y aquí empieza el otro; nada de penumbras: ó el algo es materia ó es energía; son ellas intransferibles, inmutables y eternas. Pues junto á la ley conservadora que regía la materia existía otra correlativa para la energía. La idea del átomo vino admirablemente: ahí reside el elemento inmutable, el ladrillo, que permite combinaciones múltiples, construcciones bien distintas, pero que nunca deja de ser ladrillo. Como no deja de ser átomo de hierro el que integra la piritita y la hemoglobina, por más tostaciones y metabolismos que desfiguren los conjuntos.

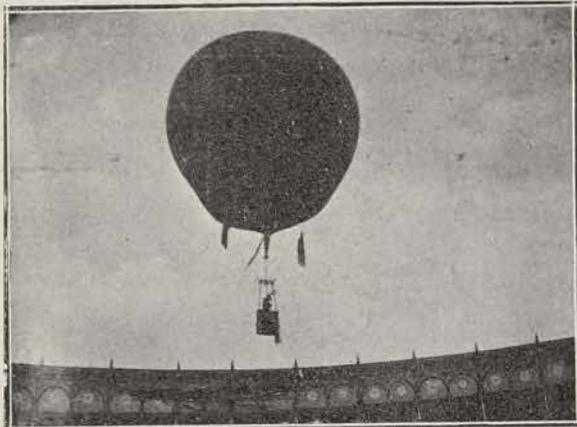
¿Cuándo empezó la crisis? No se sabe. Niepce de Saint Victor observó en algunos minerales raros, hará medio siglo, fenómenos más raros todavía: ciertas emanaciones ó irradiaciones, puede ser, pero nadie le hizo caso. Si lo hubiera observado Berthelot lo hubiera creído todo el mundo; aquel nombre no dice nada. Berthelot fué el primero en desdeñarlo, y hay que hacer caso á los consagrados. Pasaron años, y nadie se acordó más.

Pero he aquí que cuando menos se piensa Becquerel percibe aquello. Y á raíz de sus observaciones, una pléyade de buscadores de gloria ven en ella un derrotero extravagante, y allá se van. Se multiplican las más curiosas experiencias, se cuajan de notas y artículos—muchos contradictorios—las revistas y anales, se presagian novedades estupendas, no se filosofa todavía sobre los hechos, se les discute el sí ó el no solamente. La retaguardia, la que espera, quizás maliciosa, el parto de la montaña, no encuentra por qué burlarse, pero tampoco tiene á qué decidirse. Ante sus ojos desfilan tres ó cuatro metales nuevos, el radio uno de tantos, de unas propiedades tan fuera de lo corriente, que más que asombro causan extrañeza.

El radio, el actinio, el polonio y otros viejos ya, pero mal conocidos: el urano, el torio, desprenden algo que parece material y energético á la vez; se lo ve, y si se le encierra en un tubo, se escapa, como la luz al querer encerrarla en un cuarto

oscuro. Thompson, poco después, nos dice que no sólo estos cuerpos emanan, sino otros muchos, casi todos, todos. O son esos metales raros muy poco raros, porque están en muchas partes, ó las propiedades raras son muy generales y corrientes. Y no sólo esto: las emanaciones—esos desprendimientos que no se sabe lo que son—, antes de darles tiempo de que se escapen, muestran al espectroscopio rayas características de cuerpos conocidos, pasan por el hidrógeno, por el hidrógeno, y luego escapan.

Viene el momento de generalizar. Si los hechos son ciertos, y los han comprobado los más insignes analistas, puede ser el metal emaudador algo así como una esponja que, al exprimirse, deje salir helio, y hasta el helio otra esponja que deje salir



El globo «Mercedes» con la intrépida aeronauta señora Corominas, al verificar la ascensión el domingo último.

hidrógeno; lo que no se ve por la escala de esponjas cómo se aniquila la última. No puede ser de otra manera sino desintegrándose el átomo de radio, polonio, etc., yendo hacia la nada material, y pasando en su camino por fases cada vez más tenues, helio, hasta la más tenue de las conocidas, hidrógeno, para luego desaparecer. Todo esto es muy violento, es decirle á Lavoisier: mentiste; es la muerte de la materia. Y lo malo que en el dédalo inmenso de observaciones no hay una que nos marque camino contrario; no se ha visto hidrógeno que pase á helio, va á sernos difícil que transmutemos hierro en oro; lo que parece sencillo es pasar el oro á hierro. No hay ciencia como la Química para desbaratar los bellos sueños.

Ese proceso de desmaterialización—para muchos esta palabra es todavía una blasfemia—no sólo se manifiesta en emanaciones, de iguales propiedades siempre, sea cualquiera el cuerpo de que proceda, se manifiesta también en otras formas, más rápidas quizás: en aspecto de radiaciones, que son de tres clases, y con propiedades idénticas á los rayos anódicos, catódicos y X, que estábamos cansados de conocer; luego son ellos mismos. No sabemos si ellos son materia ó energía; por lo que se descubren no parecen materia, son energía, que de una materia procede, quizás porque nazcan de ella ó porque allí residieran. Otra vez la esponja. El argumento de las esponjas es la última trinchera de los clásicos. Los atrevidos dicen que de la materia y á sus expensas se originan, mientras ella se destruye y se aniquila.

Algún ingenuo dirá: Pues, señor; pesemos el cuerpo radioactivo, y veamos á ver si pierde. Es que un cienmilígramo es un mundo inmenso, y la balanza ni siquiera lo aprecia. Por bajo del cienmilígramo estará la materia desintegrándose muchos años, no tantos como se cree, y será el fenómeno inadvertido á la balanza. Por esto la análisis no pelagra: es la ciencia del medio diezmilígramo, todo lo más.

Resumiendo. La materia, en el actual momento, no se crea, pero se destruye. El átomo complejo se desintegra y, rodando por estados cada vez más tenues, que corresponden á otros átomos, desaparece, transformándose—no queda otro recurso—en energías. La materia no es, pues, ni eterna ni inmutable. Quizás sea una forma muy estable de la energía, y como tal forma capaz de transformarse en otras, así como el calor se transforma en luz y electricidad. Y en esta convicción, todavía un poco temeraria, la materia no existe.

Convengamos en que los actuales momentos de la Química son de grandes dudas. La ciencia progresa, pero es en el sentido de hacer ver al hombre que no sabe nada. Tan es así, que todavía nadie ha podido dar una definición de la materia, y cada día se pone peor el asunto. Se ha dicho, y está muy mal: materia es cuanto percibimos por nuestros sentidos corporales. Donde la inercia reside, se ha escrito después. ¿Y qué es la inercia? Pero no nos metamos en otra cuestión, porque ya estoy viendo á quien me lee diciéndose:—Tan tranquilo como yo est. ba sin saber nada de todo esto! O si es otro el lector:—Cuanto has escrito lo sabía ya. Y como escribo para aquél, y no para éste, me da pena que se intranquilece.

ADOLFO MELÓN.

MESA REVUELTA

LETRAS MONTAÑESAS
SALUDA A LA PRENSA EN GENERAL

Por el acaudalado comerciante habanero don Eduardo Fernández de Castro, ha sido pedida para su señor hermano don Ramón, la mano de la bellísima y distinguida señorita Fulgencia Gómez Barbier, hija de nuestros estimados convecinos los señores Gómez del Real.

La boda se verificará en breve.

«Bridge»—Estudio fotográfico Arenal, 22 duplicado, Madrid.

Con verdadero placer recibimos la noche del miércoles la visita de nuestro queridísimo amigo don Ricardo León, que, procedente de Málaga, ha venido en viaje de visita á los muchos admiradores y amigos con que entre nosotros cuenta.

El autor de *Casta de hidalgos* y de *Comedia sentimental*, á quien no damos adjetivo alguno, permanecerá unos cuantos días entre nosotros. LETRAS MONTAÑESAS se complace en reiterar á su futuro colaborador, la más cariñosa expresión de bienvenida.

Ha sido pedida la mano de la bella señorita María Bidegain para el inteligente funcionario del Banco Mercantil don Justo Pereda.

Con motivo de la visita que los asturianos hicieron á Santander días pasados, tuvimos el gusto de saludar al ilustre profesor don Rafael Altamira.

LETRAS MONTAÑESAS honra sus páginas con el retrato del sabio alicantino, que accedió amablemente á retratarse en Santander para facilitarnos su fotografía.

Agradecemos en lo que vale la cortesía y distinción del sabio catedrático.

¡Fotógrafos!—¡Aficionados! LETRAS MONTAÑESAS adquirirá fotografías de actualidad, para su inmediata publicación.

Horas, de 3 á 5, en la Redacción y administración, Arcos de Acha, 2, entre-suelo.